“EL ESPÍRITU ES EL QUE DA VIDA” (Jn11, 1-45)

**Lectio Divina e Interioridad**

**Nos disponemos invocando al ESPÍRITU**

* *Ven, Espíritu, fuerza del Dios vivo.*
* *Eres brisa que empuja los pasos lentos del que camina.*
* *Eres fuego que alumbra nuestras noches oscuras.*
* *Eres verdad que desvela la Palabra.*
* *Ven, Espíritu Santo*

**PROCLAMACIÓN DEL PASAJE: Juan 11,3-7.17.20-27.33b-45**

*3 Las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.» 4 Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.» 5 Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. 6 Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. 7 Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea.»*

*17 Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. 20 Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. 21 Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. 22 Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.» 23Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» 24 Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.» 25 Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: 26 el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?» 27 Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»*

*33 Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: 34 « ¿Dónde lo habéis enterrado?» Le contestaron: «Señor, ven a verlo.» 35 Jesús se echó a llorar. 36 Los judíos  comentaban: « ¡Cómo lo quería!» 37 Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?» 38 Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. 39 Dice Jesús: «Quitad la losa.» Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.» 40 Jesús le dice: « ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?»41 Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; 42 yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» 43 Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.» 44 El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.» 45 Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.*

**LECTURA. ¿Qué dice el texto?**

Todo sucede en Betania, un pueblecito a los pies del Monte de los Olivos, vecino a Jerusalén. En la casa de la familia de Lázaro es donde a Jesús le gustaba hospedarse.

La resurrección de Lázaro es el séptimo signo que abre el camino para la llegada de la **Hora,** de la *glorificación*, que viene a través de la muerte. Una de las causas de la condena de Jesús será la resurrección de Lázaro.

El punto central del relato es la confrontación entre el antiguo modo de creer en la resurrección que sólo tiene lugar al final de los tiempos y la nueva traída por Jesús, que, desde ahora, vence a la muerte.

*La profesión de fe en Jesús es profesión de fe en la vida*: Jesús reta a Marta que debe creer que la Resurrección está ya presente hoy en la persona de Jesús y en los que creen en Él. Sobre éstos la muerte no tiene ningún poder, porque Jesús es la "resurrección y la vida". Marta, aunque sin ver el signo concreto de la resurrección de Lázaro, confiesa su fe: "Sí, Señor. Yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que debe venir al mundo".

Jesús ordena quitar la piedra. Marta reacciona: "Señor, ya huele mal pues lleva cuatro días". Una vez más Jesús la desafía, llamándola de nuevo a la fe en la resurrección, que es ahora, como un signo de la gloria de Dios: "¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?" Quitaron la piedra. Ante el sepulcro abierto y ante la incredulidad de las personas, Jesús se dirige al Padre. En su plegaria da las gracias al Padre: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que siempre me escuchas". Jesús conoce al Padre y confía en él. Pero ahora le pide un signo a causa de la muchedumbre que lo rodea, a fin de que pueda creer que Él, Jesús, es el enviado del Padre. Después grita en alta voz: "¡Lázaro, sal fuera!" Lázaro salió fuera. Es el triunfo de la vida sobre la muerte, de la fe sobre la incredulidad.

**MEDITACIÓN. ¿Qué me/nos dice el texto?**

* Jesús se presenta en este relato humano, cercano y amigo, sintiendo el dolor por la muerte de un amigo al que ama. *¿Qué gestos revelan la humanidad, la ternura de Jesús?*
* Jesús es el Señor de la vida. Él colabora con el proyecto inicial de Dios, que crea y da la vida a todos los seres. *¿Qué es lo que más te ha llamado la atención en todo este episodio narrado con tantos detalles? ¿Cuál es el punto central y más importante de todo lo que el texto nos cuenta? ¿Por qué?*
* Jesús dice a Marta esas palabras que son para todos sus seguidores un reto decisivo: *«Yo soy la resurrección y la vida: el que crea en mí, aunque haya muerto vivirá...¿Crees esto?» ¿Cómo puedes expresar hoy tu fe en la Resurrección de Jesús?*
* Jesús viene a darnos una vida plena. Pero vivimos en una sociedad amenazada cada día por la violencia, el sin sentido, la tristeza, la pérdida de valores. Nos sentimos impotente ante un futuro incierto y amenazador. *¿En qué podemos esperar?*
* Jesús proclama que la condición imprescindible para ver la gloria de Dios es creer. *¿Crees de verdad que Dios es Vida y quiere comunicar por amor su vida a todas sus criaturas, los hombres y mujeres?*
* Nuestra resurrección para la vida comienza en el bautismo. La vocación del cristiano es crecer en la verdadera vida y comunicar esta vida a los demás. *¿Has pasado alguna vez por momentos en los que se han mezclado desesperación y esperanza, muerte y vida? En estos momentos difíciles ¿qué es lo que ha sostenido tu fe?*
* Desde la creación, el ser humano recibió la encomienda de re-crear la naturaleza para transformarla al servicio de todos los hombres. Dios no nos creó para la muerte, sino para la vida en plenitud. El cristiano va preparando en esta tierra la resurrección total.*¿Cómo puedes hacerlo tú en tu ambiente?*
* A pesar de dudas y oscuridades, los cristianos creemos en Jesús, Señor de la vida y de la muerte. Sólo en él buscamos luz y fuerza para luchar por la vida y para enfrentarnos a la muerte. Sólo en él encontramos una esperanza de vida más allá de la vida.

**ORACIÓN. ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?**

* Jesús. Yo creo firmemente que Tú eres mi resurrección y mi vida. Pero me enredo en mis miedos, me desespero ante las contrariedades de la vida, me inquieto demasiado ante los problemas familiares, desconfío de quienes me rodean, se debilita mi fe ante el dolor e injusticias que no comprendo.
* Tú que eres la vida de mi vida ayuda mi débil fe. Abre mis oídos para que escuche tu voz que me invita a salir de mis ataduras de muerte y a caminar con la luz de Tu vida en mi interior.
* Envíame tu Espíritu para que me enseñe a orar como oraste tú.
* Regálame un corazón agradecido para decir como tú:
	+ “Padre, te doy gracias por haberme escuchado” (11,41b)
* Regálame un corazón libre y confiado para decir como tú:
	+ “Ya sabía que tú siempre me escuchas” (11,41c)
* Regálame un corazón misioneros para decir como tú:
	+ “Pero lo he dicho por éstos que me rodean, para que crean que tú me has enviado” (11,41c)

**COMPROMISO. ¿Qué hace surgir en mi/nosotros el texto**?

Con Jesús: Levantar la vida, cuidar la vida, acompañar la vida.

**ORACIÓN.**

*Señor, resucítame*

*de la oscuridad que no me deja ver tu luz,*

*de las turbulencias de mi mente que me impiden disfrutar de tu presencia,*

*del no amor que me encierra en mí mismo,*

*de aquellas situaciones que me impiden ser libre.*

*Resucítame del vacío de mis palabras, de la frialdad con la que te trato,*

*de la falta de sentimientos para llorar con el que sufre.*

*Resucítame, Señor…y cuando me resucites,*

*que nunca olvide que fuiste Tú quien me gritó:*

*¡“sal afuera”!*